



APUNTES

# La memoria del tío Roberto

590416

La Nación 25/09/2001

Cantó con Roberto Parra en peñas, teatros y calles. Lo amó en silencio, armada de su canto y su guitarra. Salió con él por caminos y barrios, recordó sus coccas «choras», anécdotas embriagadoras y picardías pueblerinas. Lo siguió en sus huellas extraviadas, le perdonó confusiones y crió a las hijas de ambos: Leonora y Catalina.

En septiembre fueron volantina y chicha, folklore y raíz, campo y río. Hoy preserva su memoria con música y asusteridad, amor y constancia en una fundación con escaso dinero e infinidad de proyectos. Defiende la exclusividad de la herencia artística del hermano de Violeta y Nicamor.

Es Catalina Rojas, viuda de Roberto. Hace 20 años recogió en cuadernos de composición - con su letra menuda y con rasgos caligráficos - los testimonios de Clarisa Sandoval, madre del tío Parra. En el humilde hogar aldeaño a Paduael, casi una pasajera, escuchó la voz de la Parra madre, recogió retazos de lana y observó costuras.

Hoy demanda la propiedad del legado de su marido, aunque ello le implique indeseados quebrantos familiares.

Quieren un lugar para concretar proyectos y formar "El rincón del tío Roberto".

En su hogar de La Florida plantifica, revisa y genera. Con parte del elenco que protagonizó "La Negra Ester" - obra que recopiló anécdotas de Parra con una prostituta de San Antonio- desentraza senderos y arma intenciones. Entre otros colaboran Caína Sota, productora; Boris Quercía, actor; Rodrigo Torres, musicólogo; y Micaela Navarrete, historióloga.



Catalina Rojas no se domicilia en la pereza de la hamaca ni se engarza únicamente a la nostalgia. Sin embargo, recopila nuevos antecedentes sobre Violeta Parra y tiene listo un libro en primera persona sobre la cantante nacional.

En lo sustantivo, sus esfuerzos se concentran en la edición de un disco compacto. Cancionero de Catalina Rojas y Roberto Parra. Lo presentará

el 12 de octubre, a las 19:30 horas, en la sala América de la Biblioteca Nacional.

Tiene fe en su creación y no aleja en su reconocimiento a quienes le colaboran.

Me han ayudado músicos como Jorge Campos, tan bueno con el contrabajo que en Alemania hicieron una exclusiva para él. Tempo Record, su sello, lo distribuirá. Ociel

Vega es el coproductor del proyecto y toca guitarra y maraca. Mis hijas me ayudaron con la segunda voz y el diseño de la carátula. Giorgio Vargas en la percusión y Claudio Lefever con flauta, saxo y el estado.

En sus frases resuena Roberto con instancias de repetido amor. Entre viejos largos en el mercado de Chillán, en trenes embotellados, ristas de agua en la Vega. O en los días en que lastaba zapatos, vendía diarios, acarrea tarros de agua entre las sepulcrales o pregona su castaña en los noctambos sombríos poblacionales.

Nicamor, el antiposta, lo retrata: "...opera de hecho en los bajos fondos - en el barrio chino de la palabra hablada -, al margen de toda convención policial o académica. Por favor, no se le esija cédula de identidad ni RUT. Es un producto de San Pablo abajo. No tiene sus papeles en orden".

Catalina Rojas los selecciona. Y reaparece con vitalidad en su colección de coccas «choras», obras de teatro, canciones callejeras, pellejeras en los alrededores del Mapocho.

Dicharachero, maestro Pinina, rastreador de conventillos, Vagabundo y paradjicamente trabajador.

Ella le entrega la dulara de las avas de Lontué, su tierra de origen. Explica el contenido de su disco compacto:

Son canciones que rescaté de un programa radial campesino que hicimos con el para el Ministro de Agricultura. Roberto me apoyaba. Hay tres temas instrumentales en los que toca guitarra solo: "Improvisando" (un 29 de junio), original de él; "Celosa", un vals antiguo; y "La cocca pintada", con grandes sorpresas. Dura más de cinco

minutos y tiene la voz de doña Clarisa Sandoval, su madre. Según Nicamor, se mata de la Surza Teológica de la cueca. Es histórica, con hortos voces chilenas.

No es lo único. Ella es apasionada. Su sangre se pone en marcha cuando defiende este patrimonio artístico. Y desmenuza la obra de pronta aparición: "El robo", con actuación de Hernán Balamonides, clásico de la música nacional; "Ya salió el sol", canción inédita de Roberto.

La hermana de Dióscoro Rojas, el entusiasta promotor de la cultura gaucha, confía en sus propuestas. En el apoyo de Fondart, en la voluntad de los seguidores de Roberto Parra.

En la guitarra de su amado, en su gracia popular. En sus letras resucitadas: "Yo nací en un conventillo/ en un sinistreso cuatrucho/ sin ayuda de portera/ mi padre pelaba el paño/ Yo nací en un conventillo/ Estaban pobretones/ en aquel año/ De unos ganchochos viejos/ me hicieron paños/ Me hicieron paños, sí/ qué mano tete/ no había mamadera/ menos chapele/ Me quedé Macabeo/ chapando el dco".

Roberto Parra no conoció rigores ni exigencias de la academia. Se hizo a pulso. Artesanal y alcaño. Erasmio y divertido. Trotacalles y busnecedor. Después "La Negra Ester" se trasladó de la modestia de San Antonio al aplauso europeo.

Milico popular. Refrescante y atrevido. Chileno y andariego. Siempre presente en la palabra, la voz y la guitarra de Catalina Rojas.

ENRIQUE RAMÍREZ CAPELLO Periodista.

## La memoria del tío Roberto [artículo] Enrique Ramírez Capello

Libros y documentos

### AUTORÍA

Ramírez Capello, Enrique

### FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La memoria del tío Roberto [artículo] Enrique Ramírez Capello. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile